

tamoanchán



Lunes 12 de abril

"UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL", CENTRO INAH MORELOS

Editorial

Arq. Heladio Rafael Gutiérrez Yáñez
Centro INAH - Morelos

EL RITMO DE LOS TIEMPOS

Todos los días de los

milenios han caminado para llegar a este día: cada día ha sido hecho con los sueños trabajados con la herramienta

que heredamos. Nosotros mismos somos de la misma substancia que nuestros sueños, por eso, nuestra

breve vida está hecha de la misma substancia que los sueños, como dice Shakespeare.

728

Sabbato Sancto.

Lectio VI.

<p>Posuerunt custódes milites ad sepúlcrum. Concússa terra Dóminus resurréxit : mirácula facta sunt tália circa sepúlcrum, ut et ipsi milites, qui custódes advénérunt, testes fierent, si vellent vera nuntiáre. Sed avarítia illa, quae captivávit discipulum cómitem Christi, captivávit et mílitem custódem sepúlcri. Damus, inquit, vobis pecúniam : et dicite quia vobis dormiéntibus venérunt discipuli</p>	<p>ejus, et abstulérunt eum. Vere defecérunt scrutántes scrutatiónes. Quid est quod dixisti, o infélix astútia? Tantúmne déseris lucem consilii pietátis, et in profúnda versútiae demérgeris, ut hoc dicas : Dicite quia vobis dormiéntibus venérunt discipuli ejus, et abstulérunt eum? Dormiéntes testes ádhibes : vere tu ipse obdormísti, qui scrutándo tália defecisti.</p>
--	---

Resp. 6.

C- ce * quómo- do mó-ri- tur jú- stus, et né- mo pér- ci- pit cór- de : et ví- ri jú- sti tollún- tur, et né- mo con- sí- de- rat : a fá- ci- e i- ni- qui- tá- tis sublá- tus est jú- stus : * Et é- rit in pá- ce memó- ri- a é- jus. V. Tamquam ágnus co- ram tondénte se obmú- tu- it, et non apé- ru- it os sú- um : de angústia, et de judí- cio sublá- tus

est. * Et é- rit. R. Ec- ce.

CANTO DEL SABBADO SANTO. ANTICHO

LA ASCENCION

León Felipe

Aquí vino
y se fue.

Vino..., nos marcó nuestra tarea
y se fue.

Tal vez detrás de aquella nube
hay alguien que trabaja
lo mismo que nosotros,
y tal vez las estrellas
nos son más que ventanas encendidas
de una fábrica
donde Dios tiene que repartir
una labor también.

Aquí vino
y se fue.

Vino..., llenó nuestra caja de caudales
con millones de siglos y de siglos,
nos dejó unas herramientas
y se fue.

...él, que lo sabe todo,
sabe que estamos solos;
sin dioses que nos miren
trabajamos mejor.

Detrás de ti no hay nadie. Nadie.
Ni un maestro, ni un amo, ni un patrón.
Pero tuyo es el tiempo.
El tiempo y esa juba
con que Dios comenzó la creación.

Semana de la resurrección

Arq. Heladio Rafael Gutiérrez Yáñez
Centro INAH - Morelos

Los pueblos que tienen una cultura cristiana celebran estas fechas en que la historia y la tradición dicen que Cristo, el Hijo del Hombre, murió y resucitó; los que hacemos el Tamoanchan no somos de naturaleza deferente del pueblo. El mercado actual, incapaz de hacer tradiciones, aprovecha esta coyuntura cristiana para su expansión, y buena parte de este pueblo le sigue. El mismo Estado, aliado del comercio, viene en su auxilio para dar a sus trabajadores vacaciones, dobles quincenas, facilidades y otras porque de esta manera se cierra el control sobre el pueblo sin que éste los perciba. Pero León Felipe nos recuerda que en nuestra soledad hay Alguien que, después de

ponernos la tarea de la vida, nos observa desde arriba a través de las ventanas que se abran por la noche y nos alerta, con su ejemplo, de las peripecias de vivir.

En el Tamoanchan, queremos hacer un recuento de la historia tal como el arte la ha propuesto.



Fig 2 El hombre expulsado del paraíso.

La juventud de Emiliano Zapata: Lección objetiva. Desde la puerta de su jacal, el joven Emiliano Zapata contempla asombrado el contraste de los ricos terratenientes paseando en carruaje frente a la gran hacienda, con los peones y jornaleros fustigados por los capataces y agobiados por el peso de sus cargas. (Grabado de Mariana Yampolsky).

Acto segundo

2.1 El intento del hermano mayor de darles de comer a sus hermanos le cuesta más que la vida la enrejada incompreensión de éstos (Diócesis), la desgarrada escena que se imagina el artista Sutherland (L'Imagine), o la inprejuiciada crucifixión de Woelfel (IFEM). Al caer la tarde, quizá la tarde de un milenio, el Cristo muerto expone la necesidad de ayuda ante la aparente oscuridad de un porvenir; entre la angustia y la utopía. [Figs. 10, 11, 12 y 13]

2.2. El hermano mayor es depositado en los solidarios brazos de su madre quien proyecta en su rostro y el dramatismo del cuerpo de su hijo, su angustia hacia el futuro como si aceptara la inutilidad del sacrificio de su hijo. (L'Immmagine). Allí está el cuerpo de su hijo, a los embotados pies de unos militares de todos los tiempos, mientras la madre parece proyectar el final de la historia humana y el representante de las futuras generaciones se cubre la boca para que no salga la expresión hablada de su incredulidad ante el final. [Figs. 15, 16 y 17]

2.3. La muerte es la continuidad de la vida, el segundo episodio, el requisito de nuestra universalización atestiguada por la propia incredulidad; nuestro regreso al polvo de nuestro origen nos hace intangibles, como intangibles y ocultas fueron nuestras acciones cristianas. La naturaleza se organiza para armonizar el regreso de Cristo nuestro hermano hecho hombre a la casa del Padre donde se lleva a cabo la gran fiesta. Mientras aquí, al imaginar esta gran fiesta hacemos la celebración con cantos y melodías. [Figs. 18, 19, 20 21, 22 y 23]

Preludio

El canto de una de las lecciones del sábado santo, la VI, nos recuerda que los que viven buenamente, son molestados sin que le importa a los demas, son encarcelados y nadie se preocupa mueren y nadie los guarda en la memoria; les pasa igual que a los cordero en el sacrificio. (Liber usualis Missae et Officii) [portada]

El pecado humano quedo grabado en una árbol, pero en él quedo la promesa redentora, según la memoria judeo-cristiana. Miguel Angel nos pinta en la capilla sixtina, la escena del primer castigo. (L'Umanesimo), (El Románico) [Fig. 1]

Pero no quizá el mayor pecado es el del desamor que exponen los que pretenden vivir mejor que otros, sin importarles los demás; éstos, en el placer de trabajar, expían el pecado de los demas. (Diócesis de Cuernavaca). [Fig. 3]



Fig 1. "En un árbol pecó el hombre y en un árbol fue redimido"



El peregrino eterno.

Acto primero

1.1. El hombre es un peregrino por naturaleza y no descansará hasta que haya terminado la tarea; Cristo, el hermano mayor, cumple el último acto humano sobre la tierra como un peregrino gallardamente montado en un caballo blanco (El Románico), pero en la docente humildad monta una borrica que guía a su pollino, para ser aclamado por la multitud, (Sienese painting) [Figs. 5 y 6]

1,2, El hambre es el primer síntoma

del desamor: el hambre del estómago que afecta la razón y el sentimiento; el hambre de comida y el hambre de afecto. Tal vez la analogía de la cena del Señor sea mas terrena para la que entenderíamos, mas simbólica que eclesiástica. Porque el recuerdo no episodal sino permanente. (Sienese painting), cotidiano, lleno de caridad, ingenuo como lo pintan los niños de Baden-Wurttemberg (L'Imagine) [Figs. 8 y 9]



Fig 6. Gloria y humildad.



Fig. 8. "Todas las hambres del mundo juntas"



Fig. 9. Visión infantil del espectro del hambre en la conmemoración de los cristianos.



Fig. 10. Nuestro hermano, fue puesto entre los malhechores.



fig. 11 En la soledad humana...



fig12. Sentenciado, fue llevado a la muerte por sus hermanos...



fig. 13. Y murió como el hombre de todas las culturas.



Fig. 14. Fue necesitado es que es dueño del mundo.



Fig. 15. ¿En qué piensas?



Fig. 16. He ahí a tu hermano, el hombre.



Fig. 17. ¿Valdrá la pena el sacrificio?



Fig. 18. Testigos obligados...



Fig. 19. Ahora soy intocable.



Fig. 20. Festejo pascual barroco.

tamoanchan

UNA CRONICA DE HISTORIA REGIONAL

número 120



ElRegional del sur morelos

Es un suplemento semanal editado por

INAH MORELOS

Información, sugerencias o publicidad: Avenida Lázaro Cárdenas #494, Col. Jiquilpan. 62170, en Cuernavaca. Tel. (73) 13•28•93 E mail: elregional@mexico.com

CENTRO INAH MORELOS

Matamoros No. 14, Col. Acapantzingo. Cuernavaca, Morelos. Tels. (73) 12•59•55 / 12•31•08 E mail: cimor@mor1.telmex.net.mx

Eolo Ernesto Pacheco Rodríguez Director General

Arq. Heladio Rafael Gutiérrez Coordinación del suplemento Tamoanchan (INAH)

Antrop. Víctor Hugo Valencia V. Director Centro INAH Morelos Rest. Teresita Loera Cabeza de Vaca Subdirectora Técnica - Académica Lic. José Miguel Rueda de la Peña Difusión

Epílogo

3.1. Nuestra materialidad humana necesita signos que simbolicen lo que creemos y en la tradición y la historia encontramos vestigios que nos permiten una velada imagen de nuestras creencias convertidas en cultura rechazada en ocasiones por nuestra limitada capacidad de convertir las utopías en realidades. El rostro del Cristo, imagen quizá del bizantino emperador más notable, (L'Immagine) pretende representar lo mejor del Hombre-Dios, nuestro hermano que no debe ser diferente a nosotros en cualquiera de las longitudes y latitudes. Pero nuestra mejor imagen cultural es la del poder que el bizantino puso en el Pantocrator, y el Renacimiento en el arte de nuestro tiempo. [Figs. 24, 25 y 26]

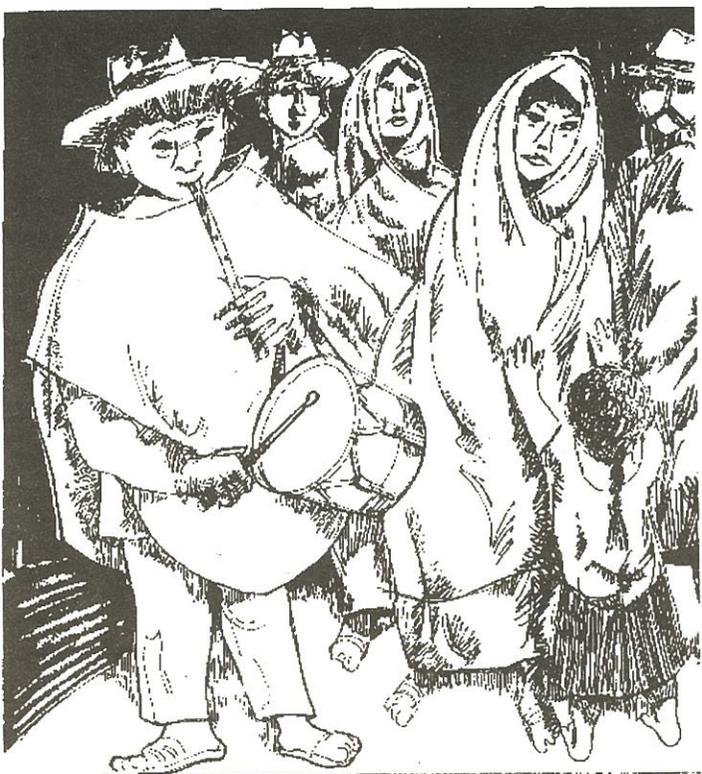


Fig. 21. Festejo pascual del pueblo.

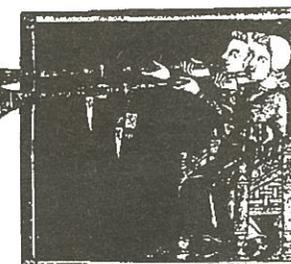


Fig. 22. Un festejo pascual antiguo.

Fig. 23. Festejo pascual antiguo.



Fig. 24. Vivimos de la imaginación, el recuerdo y la utopía; así imaginamos de Cristo nuestro hermano mayor.

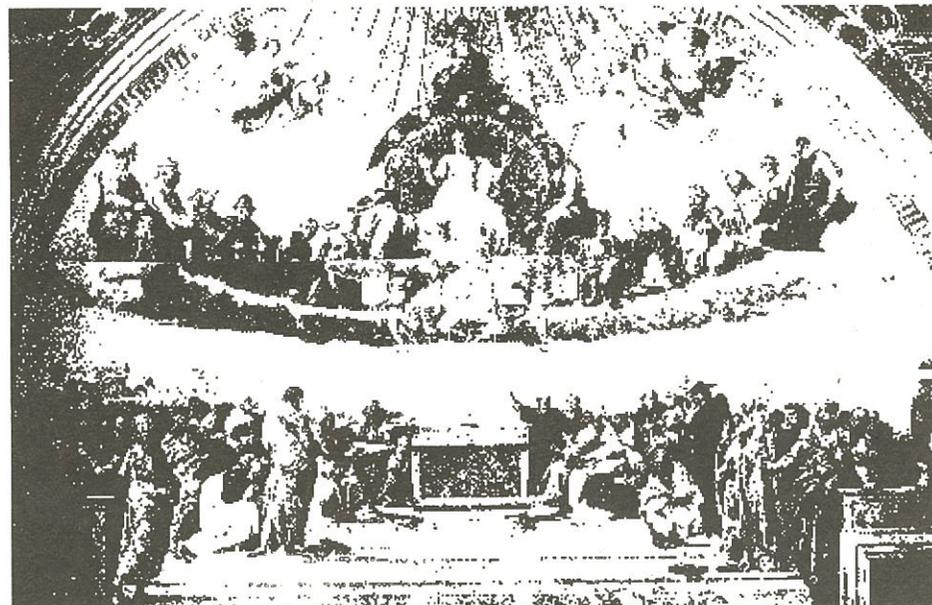


Fig. 26 En él creemos y en su recuerdo lo imaginamos en nuestro aire.

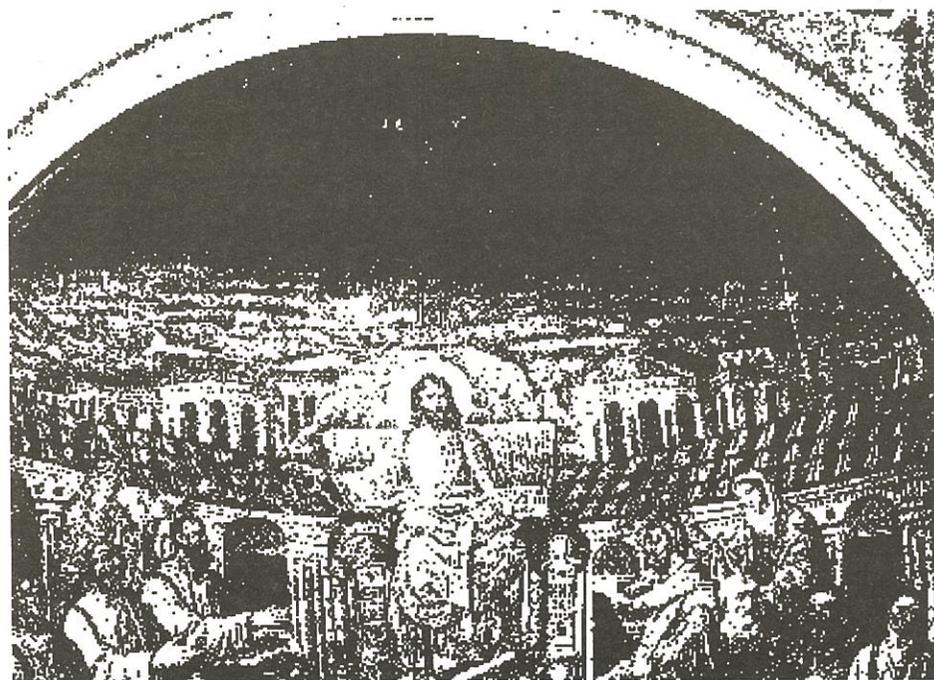


Fig. 25. Pero lo imaginamos en la grandeza, extremo de su sometimiento humano.

Bibliografía

- Semana de Resurrección**
 COLE, Bruce. SIENESE PAINTING. From Its Origins to the Fifteenth Century. Harper and Row Publishers. New York, 1980.
 CHASTEL Andre et Robert Klein. L'umanesimo. Electa Editrice Milano 1963
 DIOCESIS DE CUERNAVACA. Don Sergio 25 años de Obispo. Cuernavaca 1976
 LIBER USUALIS. Ediciones Descleé and Co. Tournai Bélgica.
 MINISTERIO DE CULTURA. VIDA Y PEREGRINACION. Sociedad Editora Electa España S.A. Madrid 1993.
 PFEIFFER Heinrich. L'IMMAGINE DE CRISTO NELL'ARTE. Cottá Nuova Editrice. Roma 1986.
 TOMAN, Rolf et all. EL ROMANICO. Conemann Werlagesselschat. MbH Colonia 1996